

Fue contada el día .....\.....\.....

Por .....

## SÁBADO 13

### ¡PECES CAPTURADOS!

(Basado en la historia de la pesca milagrosa en Lucas 5:1-11)

*(Llevar una red con peces de papel o de goma)*

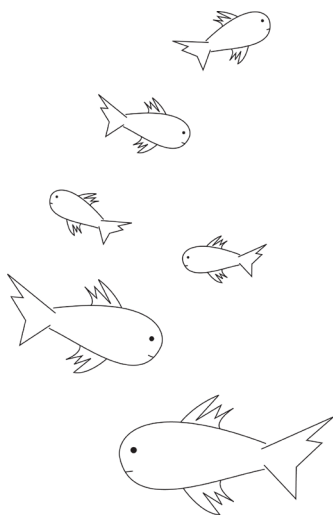
Nuestra historia de hoy habla otra vez de peces. Los peces son animales que viven en ríos, lagos o mares. Algunas especies andan en grupo, los que son llamados cardúmenes. Los cardúmenes nadan juntos de un lado para otro, y generalmente son peces menores. Por eso andan en grupo, pues así, les es más fácil defenderse y escapar cuando los peces grandes quieren hacer de ellos su comida.

Mientras las ballenas son cazadas con arpones, porque son mucho más grandes y pesadas, los peces son atrapados con anzuelos o redes.

Mientras los arpones y anzuelos pescan un pez por vez, las redes pescan muchos peces, decenas de ellos cada vez. Pero no pienses que es fácil pescar peces. Los peces son expertos y por eso, la mayoría al ver una lombriz balanceando en el agua huye bien lejos. Sólo algunos más curiosos, se aproximan y cuando muerden, quedan con la boca presa en el anzuelo y así son pescados.

Los peces también evitan las redes. Al ver una de ellas, ellos nadan para otro lado, por eso, los pescadores pescan con red en la noche, cuando los peces no divisan la red y acaban cayendo en ella.

Pero una noche, los discípulos de Jesús



habían intentado pescar la noche entera y nada. Parecía que los peces estaban muy expertos aquella noche. Entonces, en la mañana, desanimados, ellos estaban saliendo del barco para volver a casa, sin alimento para su familia y sin ningún pez para poder vender y ganar algún dinero.

Jesús sabía lo que estaba sucediendo y por eso les ordenó: *“Echen las redes para el lado derecho del barco”*. Los discípulos habían tirado varias veces la red para el lado derecho, y para el izquierdo, y para el frente y para atrás, pero si Jesús les estaba ordenando, ellos obedecerían.

Durante toda la noche mientras estaba oscuro, habían intentado pescar y ahora ya había sol; los peces verían la red y ciertamente la evitarían; pero, pensaron ellos: si Jesús está mandando, es mejor obedecer.

¿Y saben lo que sucedió? ¡Parecía que los peces querían ser atrapados! Todos se tiraron dentro de la red y fueron tantos, tantos, que se necesitaron dos barcos para arrastrar la red. Los barcos y las redes estaban llenos, tan llenos que la red casi se rompió y los barcos se hundieron.

¿Por qué pasó eso? Porque los discípulos obedecieron a Jesús. Saben niños, todo lo que Jesús nos pide, debemos hacerlo. Y si obedecemos, todo saldrá bien, como aconteció aquella mañana en el lago. ¿Vamos a contar esa historia cantando?

*(Cante con ellos Pedro, Andrés y Jacobo en un barquito).*